

La informalidad como condición de la reproducción social ampliada del trabajo: Debates contemporáneos y la evidencia desde México.

Informality as a condition of the expanded social reproduction of labor: Contemporary debates and evidence from Mexico.

Alejandro Guzmán Rodríguez*

Organización Itzamna

Daniel Montes Pimentel**

Universidad Autónoma de Querétaro

RESUMEN

La informalidad en los trabajos reproductivos constituye un pilar estructural del neoliberalismo, esencial para la reproducción social de la fuerza de trabajo a bajo costo. A partir de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE 2025) y mediante una clasificación que identifica el carácter reproductivo del trabajo como alimentación, cuidados, transporte y mantenimiento, se muestra que aproximadamente el 80% del trabajo reproductivo mercantilizado se realiza en condiciones de informalidad; constituye una configuración que abarata la reproducción de la fuerza de trabajo y permite la acumulación capitalista en contextos periféricos. Los hallazgos revelan una configuración socioeconómica donde la informalidad y la reproducción social se entrelazan, generando un régimen de precariedad ampliada que trasciende los espacios productivos, formales o informales. Se concluye que analizar la informalidad desde la lógica de reproducción ampliada permite comprender su centralidad en la organización actual del trabajo, así como las tensiones entre precarización, bajos salarios y sostenimiento de la vida.

Palabras clave: trabajo informal, reproducción social del trabajo, trabajo reproductivo, división sexual del trabajo, neoliberalismo.

*aguzman@itzamna.org

** danielmontes.uaq@gmail.com

ABSTRACT

Informal reproductive work is a structural pillar of neoliberalism, essential for the social reproduction of the workforce at low cost. Based on the National Occupation and Employment Survey (ENOE 2025) and using a classification that identifies the reproductive nature of work such as food-preparation, care, transportation, and house-maintenance, approximately 80% of commodified reproductive work is performed under informal conditions; this configuration cheapens the reproduction of the workforce and allows for capitalist accumulation in peripheral nations. The findings reveal a socioeconomic configuration where informality and social reproduction are intertwined, generating a regime of expanded precariousness that transcends productive, formal, or informal spaces. It is concluded that analyzing informality from the logic of expanded reproduction allows us to understand its centrality in the current organization of work, as well as the tensions between precariousness, low wages, and sustaining life.

Keywords: informal labour, social reproduction of labor, reproductive work, sexual division of labor, neoliberalism.

1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), 6 de cada 10 trabajadores y 4 empresas de cada 5 en el mundo operan en la economía informal (OIT, 2024). Estas cifras evidencian que la informalidad opera como un pilar estructural del modo de acumulación neoliberal, garantizando la disponibilidad de fuerza de trabajo a bajo costo. Este artículo se centra en un núcleo específico y crucial de esta informalidad: el trabajo reproductivo mercantilizado, entendido como aquellas actividades necesarias para la reproducción cotidiana de la vida (alimentación, cuidados, transporte, mantenimiento del hogar) que se realizan tanto en espacios domésticos como en el mercado laboral.

A partir de la teoría feminista-marxista y la Teoría de la Reproducción Social, este estudio analiza cómo el neoliberalismo externaliza y precariza sistemáticamente las tareas reproductivas hacia la informalidad. El objetivo central es evidenciar, mediante datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2025) y una clasificación de trabajos reproductivos, la configuración de un régimen ampliado de precariedad que caracteriza la reproducción social de la fuerza de trabajo.

2. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL RÉGIMEN DE PRECARIEDAD AMPLIADA.

2.1 LAS CONTRADICCIONES Y TENSIONES DEL CAPITALISMO ENTRE LO PRODUCTIVO Y REPRODUCTIVO

Una de las tensiones más profundas del neoliberalismo se da entre la producción de valor y la producción de vida. Marx (2019) plantea que la fuente de valor es el trabajo asalariado, pero ese trabajo no puede existir sin la reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo. El capital, por tanto, depende de un trabajo que no es remunerado; proponemos que en el neoliberalismo global también depende de la informalidad de la periferia. Para Fraser (2020a, 2020b) el capitalismo contemporáneo busca la doble explotación: la explotación del trabajo asalariado mediante la precarización; y la explotación del trabajo-reproductivo mediante los trabajos

no-remunerados o invisibilizados por el capitalismo. Es decir, el capitalismo depende también de lo oculto: trabajo no remunerado, mal remunerado, recursos naturales, capacidades comunitarias, etc.; externaliza estas actividades hacia espacios no mercantilizados, pero que son necesarios para la reproducción de la vida.

La contradicción entre lo reproductivo y productivo presiona a que el primero se mantenga flexible y en condiciones precarias. El capital necesita una esfera no capitalista, la vida, pero al mismo tiempo busca precarizarla y expropiarla. Por ello resulta importante estudiar la informalidad en esta tensión entre reproductivo/productivo. Proponemos que el análisis de esta contradicción requiere pensar, en la forma de Marx, en totalidades concretas contradictorias. En una configuración, como la del neoliberalismo, existen el espacio, el género y la heterogeneidad de las actividades reproductivas.

2.2 LA REPRODUCCIÓN SOCIAL AMPLIADA DEL TRABAJO: ESPACIO, GÉNERO Y HETEROGENEIDAD DE LOS TRABAJOS REPRODUCTIVOS.

La tradición marxista-feminista ha destacado que el capitalismo requiere no solo de la producción de mercancías, sino de la constante reproducción de la fuerza de trabajo. Inicialmente, el enfoque se centró en el trabajo reproductivo no remunerado en el hogar, realizado predominantemente por mujeres, como base oculta de la acumulación (Federici, 2021). Este “patriarcado del salario” derivó en la no remuneración de lo reproductivo. Sin embargo, propuestas más recientes de la Teoría de la Reproducción Social amplían este marco (Bhattacharya, 2017; Vogel, 2013).

Bhattacharya ya conceptualizaba la reproducción social no solo como las actividades que posibilitan la reproducción social, sino también la de instituciones y gobiernos, permitiendo así incluir dimensiones comunales y urbanas que suelen ser excluidas del análisis. Sostiene que la reproducción de la vida ocurre en espacios sociales más allá de los domésticos: escuelas, hospitales, transporte público, mercados y calles; ampliando el alcance a otros trabajos reproductivos que no solo sean en el hogar. Incluye todas las relaciones, actividades, infraestructura y prácticas que hacen posible

la vida cotidiana. Para Vogel (2013), la vida cotidiana -crianza, cuidado, alimentación, limpieza- no es externa al capital, sino el terreno donde se produce la fuerza de trabajo. Fraser (2020b) puntualiza que el capitalismo ha transferido esta carga a los hogares y a la economía informal.

Es en esta externalización y mercantilización de la reproducción es donde se anuda el vínculo con la informalidad. El neoliberalismo, caracterizado por la financiarización, ha dado pie a la desregularización y desmantelamiento de un Estado de bienestar (Fraser, 2020b), genera una doble presión sobre la reproducción social. Por un lado, intensifica y precariza el empleo, alargando jornadas de trabajo y reduciendo salario, lo que priva a los hogares de tiempo y recursos para realizar internamente las tareas de reproducción. Federici (2021) observa la falta de tiempo a partir de la configuración del trabajo en el neoliberalismo: trabajos demandantes, de muchas horas, lejos de casa; que dejan menos tiempo para realizar actividades reproductivas en el hogar generando una creciente demanda de servicios reproductivos (comida, cuidados pagados, reparaciones, transporte, quehaceres del hogar). Esta demanda es cubierta principalmente por una oferta de trabajadores informales que operan fuera de los marcos regulatorios que posibilitan bajos costos.

Entre los trabajos reproductivos fuera del hogar, los cuidados también se dan en espacios sociales y en instituciones; los casos paradigmáticos son la educación y la salud, en escuelas, guarderías, asilos, hospitales, etc., en estos espacios el trabajo tiende a ser asalariado. Estos trabajos tienen su propia configuración y actores. En el caso mexicano la educación y la salud no solo son fuertemente regulados por el Estado, sino que es este el principal proveedor de servicios. El Estado formaliza a estos trabajadores al ser su empleador. El capitalismo del siglo XX se apoyó del Estado de bienestar para institucionalizar ciertos trabajos reproductivos, pero el neoliberalismo busca la desinstitucionalización de la reproducción social transfiriendo los riesgos a los hogares y las comunidades (Fraser & Jaeggi, 2019). Esta transferencia toma la forma de desmantelamiento del estado o el retiro de presupuestos de ciertos sectores.

Estas condiciones propician la existencia de *servicios reproductivos* no solo de cuidados, sino de mantenimiento, elaboración de alimentos, transporte, jardinería, construcción; entre otros. Estos servicios pueden ser considerados reproductivos dado que, ante la carencia de tiempo son contratados a un externo. Así, lo *informal* no se trata de segmentos o sectores, sino de una *configuración* donde se relacionan de diversas formas de trabajo y unidades económicas. Por ejemplo, la preparación de alimentos no se reduce a la acción de cocinar en el hogar (trabajo no remunerado) o una trabajadora doméstica (trabajo reproductivo-informal), sino que involucra pequeñas unidades económicas que pueden brindar este servicio -fondas, restaurantes, fast food, puestos callejeros- con trabajadores en distintas condiciones: sin pago, autoempleados, empleados-formales o empleados-informales. Además, estas actividades requieren los insumos para la preparación de alimentos, lo cual presenta una complejidad similar, y puede incluir pequeños propietarios y empresas transnacionales.

En esta propuesta la informalidad no es un sector aislado, sino una configuración donde unidades económicas con trabajo informal (fondas, talleres, comercio ambulante) se articulan, directa o indirectamente con redes productivas formales y globales, subsidiando la reproducción de la clase trabajadora (Mezzadri, 2023); como también con instituciones y Estados. *El trabajo reproductivo es toda actividad -femenina o masculina- que contribuye a la reproducción de la fuerza de trabajo.* Aun cuando existe una clara división de género entre el tipo de trabajo reproductivo, dónde las mujeres están concentradas en los quehaceres del hogar y los cuidados; mientras los hombres en los servicios de mantenimiento, transporte y producción de alimentos.

En esta ampliación la reproducción social del trabajo en el neoliberalismo no se limita al hogar, ni a las mujeres, se da en espacios rurales y urbanos, en trabajos formales e informales y entre géneros. La contradicción entre lo reproductivo y productivo¹ presiona a que el trabajo reproductivo se mantenga *informal*. Por ello resulta importante estudiar la informalidad en esta tensión entre

lo reproductivo y lo productivo. El análisis de esta contradicción requiere pensar, en la forma de Marx, en totalidades concretas contradictorias. En una configuración, como la del neoliberalismo, existen relaciones laxas, claras, oscuras, débiles y fuertes; se busca analizar cómo se relacionan las partes en una totalidad (de la Garza, 2018).

2.3 LA INFORMALIDAD COMO RÉGIMEN DE TRABAJO DESPÓTICO Y PRECARIEDAD AMPLIADA.

Para comprender esta articulación entre informalidad y reproducción social en el neoliberalismo, resulta útil retomar la teoría de regímenes de trabajo de M. Burawoy (1985) donde analizó como el consentimiento y la coerción se organizaban dentro de espacios fabriles, identificando una transición histórica del “despotismo” hacia el “hegemonismo” en el capitalismo maduro. Sin embargo, el neoliberalismo ha generado una nueva transición que extiende su lógica más allá de los muros de la fábrica y llega a los espacios de la reproducción de la vida cotidiana -crianza, cuidado, alimentación, limpieza, mantenimiento, autoconsumo- trabajos que no son externas al capital, sino el terreno donde se produce la fuerza de trabajo. Fraser (2020b) argumenta que el capitalismo contemporáneo vive una crisis porque ha mercantilizado las condiciones de la vida misma; transferido esta carga a los hogares y a la economía informal. Esta ampliación de la *reproducción* resulta crucial para entender cómo en diferentes contextos, como el caso mexicano, la reproducción de la fuerza de trabajo depende de redes informales de servicios que operan en diferentes espacios, tanto públicos como privados, en fábricas, talleres familiares, puestos ambulantes.

Es en este contexto que proponemos conceptualizar la configuración entre la informalidad reproductiva y acumulación neoliberal como régimen de precariedad ampliada caracterizado por la extensión de las lógicas de control, explotación y precarización de los espacios de la reproducción social y, consideramos, presenta las siguientes dimensiones.

1. La ampliación espacial del control y la externalización sistemática de la reproducción social del trabajo: Bajo este régimen, el control se extiende a espacios de la reproducción social (calles, hogares, comunidades, instituciones) donde se organiza el trabajo informal. El régimen de precariedad ampliada externaliza los costos de la reproducción hacia ámbitos no remunerados (hogar, empresas familiares) o mal remunerados y desprotegidos (informalidad). Así, el capital se apropia de estos recursos la cuál es central para la forma de organización del trabajo y social que abarata globalmente la fuerza de trabajo.
2. La doble explotación: este régimen permite la explotación de un trabajador doblemente, como por ejemplo las trabajadoras del hogar, que por un lado son explotadas en los trabajos informales y, por el otro lado, en sus hogares al no recibir una remuneración. Explota los trabajos informales reproductivos a través de la mercantilización lo que deriva en una doble explotación que no se reduce en los espacios de trabajo informales reproductivos, sino también los tiempos y los recursos de la vida misma necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo, tal y como lo señala Fraser (2020a).
3. La articulación funcional entre unidades económicas formales e informales. Lejos de ser un sector desconectado, la informalidad reproductiva se articula con redes de producción formales y globales. Las redes globales de producción requieren de unidades informales -trabajadores por cuenta propia, auto empleados, micro empresas familiares- para sostener los trabajos reproductivos que el mercado no cubre y mantener bajos costos en estas actividades necesarias para la vida cotidiana. Esta articulación es clara en los servicios reproductivos: Los consumidores de estos servicios son en su mayoría trabajadores, formales o informales; en una economía como la mexicana es necesario que estos servicios se mantengan a bajo costo para poder ser

asequibles a los consumidores, lo cual supone de manera general trabajo informal. Se genera así un subsidio desde el trabajo informal (precario) hacia el trabajo formal, que tiende a estar más directamente integrado a la configuración del neoliberalismo y redes globales de producción.

4. La articulación existe también desde el consumo en una escala global, donde el fenómeno más visible es un red global de cuidados que supone un proceso migratorio para acceder a empleos precarios y generalmente desregulados (informales) de países *pobres* a países *ricos* (Diehl, 2018; Wajcman, 2014) pero también dentro de algunos países entre regiones pobres a regiones ricas. Además, la precarización del trabajo reproductivo en países no centrales permite mantener costos de vida bajos, lo cual permite salarios bajos a empleos formales en empresas en redes globales que les permite disminuir costos de producción, exportar productos baratos para consumo en países centrales; de la misma manera que la desregulación ambiental y de seguridad en el trabajo lo hace.

Por lo que, este régimen produce una clase trabajadora cuya capacidad de reproducción es heterogénea y sucede en diferentes espacios de trabajo, pero donde está presente la doble explotación que como lo menciona Burawoy, sucede en un régimen donde el trabajo sucede en espacios de subsistencia, en trabajos precarios. Este marco permite analizar el caso mexicano, y su reproducción social ampliada del trabajo; buscamos integrar las dicotomías formal/informal, público/privado, masculino/femenino, producción/reproducción, en una explicación de estas contradicciones que permiten la doble explotación y la acumulación de capital.

3. METODOLOGÍA

Los datos utilizados para este proyecto son los del primer trimestre de 2025 de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo [ENOE] (INEGI, 2025). El esfuerzo más importante consistió en la clasificación de los trabajos en una *escala de reproducción*, con valores del 1 al 5²:

- 1 - Principalmente no-reproductiva.
- 2 - Mayoritariamente no-reproductiva.
- 3 - Puede o no ser reproductiva, o no es posible definir cuando es reproductiva.
- 4 - Mayoritariamente reproductiva.
- 5 - Principalmente reproductiva.

Para la clasificación en esta escala se utilizaron hasta tres variables:

- Ocupación del trabajador; según el Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones 2019 [SINCO] (INEGI, 2020b).
- La actividad a la que se dedica la unidad económica según el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte 2018 [SCIAN] (INEGI, 2020a).
- Y el tamaño de dicha unidad económica, según la propia clasificación de la ENOE (INEGI, 2023a).

Estas tres variables se presentan en la muestra de la ENOE 2025 en su primer trimestre en 18,954 combinaciones (distintas); utilizando la característica de anidamiento tanto de las claves SINCO como las SCIAN es posible diseñar instrucciones de clasificación más amplias que a nivel *grupo unitario* del SINCO (INEGI, 2020b) y la *rama* del SCIAN (INEGI, 2020a), que son los niveles en los que nativamente se encuentran clasificados. El principal criterio de decisión sobre la *reproductividad* de un trabajo, consistió en si la actividad se puede llevar o se lleva a cabo en los hogares.

Bajo estos principios se diseñaron 498 instrucciones distintas y excluyentes que permiten clasificar a partir de las 3 variables originales en la *escala-reproductiva* 160,862 registros de trabajo principal en la muestra, que representa 85.3% de la población ocupada.

Estas instrucciones se encuentran codificadas en forma tabulada en un archivo de texto plano, específicamente un archivo de texto separado por comas [**.csv*]. Buscando la posibilidad de replicabilidad de los resultados y transparentar los criterios de clasificación, este archivo de instrucciones, así como el script en *R* (R Core Team, 2024) para clasificar esta muestra o cualquier otra muestra con las

mismas variables, y tabulados adicionales no incluidos en el presente texto, se hacen accesibles en un repositorio público (Guzmán Rodríguez, 2025).

Además de la clasificación en la *escala-reproductiva*, si la actividad fue clasificada como reproductiva (≥ 4), se asigna a al menos un tipo de trabajo-reproductivo: Preparación de alimentos, Autoconsumo, Cuidado, Compras, Quehaceres, Mantenimiento y Traslados. Estas clases son no-excluyentes, por motivos que se discuten más adelante, esta información también se encuentra codificada en el mismo archivo de texto. Estas clases fueron elegidas porque se encuentran en la discusión teórica sobre trabajo reproductivo y son identificables para su clasificación, así como porque también utilizadas en distintos proyectos del INEGI (2022a, 2022b, 2023) para medir el trabajo no-remunerado en los hogares.

A partir de este proceso de clasificación se crean ocho variables no incluidas en los datos publicados por el INEGI, que son relativas al trabajo-reproductivo y se utilizan en este texto; que al encontrarse ligadas directamente a los registros individuales los factores de expansión de la muestra se mantienen y son estos los que se utilizaron para las estimaciones presentadas. Se analizó únicamente el trabajo principal.

3.1 DE LA INSUFICIENCIA DE LA INFORMALIDAD

Uno de los conceptos centrales que se utilizan en esta investigación es la dicotomía *formal/informal*, que no se encuentra libre de críticas válidas. No se utiliza aquí la acepción de *economía informal* o *sector informal*, dado que suponen una separación económica entre ambos y un sentido de pertenencia, que se encuentra contrapuesto a la evidencia que supone la relación reproductivo/no-reproductivo.

Cuando se hace referencia a *informal/formal* como población, trabajadores, o condición debe entenderse como *trabajo-formal* o *trabajo-informal*, no es una característica del individuo sino del trabajo; que puede realizarse en una unidad económica, i.e. empresa o negocio, que se encuentre o no registrada ante una autoridad fiscal, con otros trabajadores que pueden o no encontrarse en condición formal de trabajo.

La característica más importante desde el punto de vista de producción del trabajo-informal es su *costo*, el trabajo informal supone carencias de prestaciones frente al trabajo formal, lo cual lo hace comparativamente más barato, y por tanto atractivo. En este sentido pareciera que un concepto como el de trabajo-precario sería más útil para los objetivos aquí planteados. Sin embargo, el trabajo-informal presenta dos ventajas para el uso en esta investigación.

Primero, se encuentra en el marco legal y de trabajo de investigación de múltiples naciones, principalmente a partir de las conceptualizaciones de la OIT, por lo que el tránsito hacia políticas públicas y comparaciones regionales es más directo. Y segundo, a partir del reconocimiento gubernamental e internacional del concepto (Veras de Oliveira & Krein, 2024) ha sido posible la conceptualización empírico-observacional clara (Negrete Prieto, 2011), que en el caso de la matriz de Hussmanns permite la aplicación de encuestas nacionales, como la ENOE, con un tamaño de muestra y regularidad que sólo un estado nacional puede financiar.

Así, a pesar de las limitaciones y críticas del concepto de *trabajo-informal*, de las cuales también somos partícipes en este texto, se considera un sustituto no-ideal pero suficiente para poder discriminar entre condiciones de trabajo, es razonable suponer que un trabajo informal es más precario que uno formal.

4. RESULTADOS

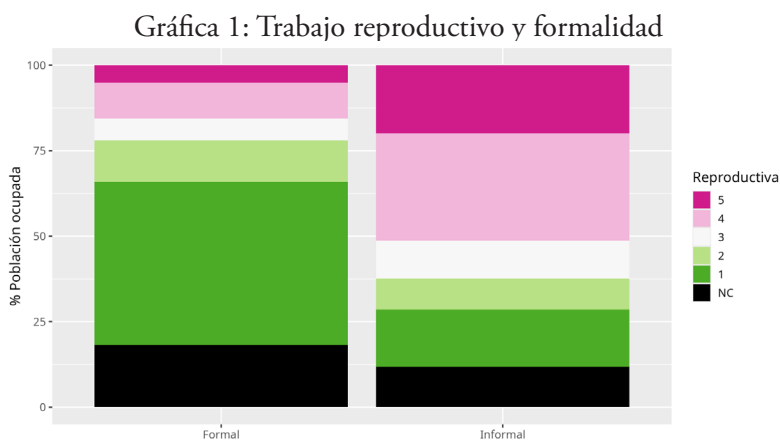
En México la estimación de la población ocupada en el primer trimestre de 2025 es de 59.3 millones de trabajadores o 593 cientos de miles³ (cdm), de los cuales 324 (54.6%) eran trabajadores en condición de informalidad. Desde 2012, el porcentaje de trabajadores informales ha venido disminuyendo, dado que el crecimiento del trabajo formal ha sido mayor que el de trabajadores informales (Guzmán & Montes, 2025).

A partir de la clasificación en la escala-reproductiva se estima que hay en México al menos 207cdm de trabajadores dedicados a trabajos reproductivos en el mercado laboral, de los cuales el 80% trabaja en condición de informalidad. La mayor parte de la

reproducción de la vida cotidiana que sucede en el mercado ocurre por el trabajo-informal.

4.1 REPRODUCCIÓN SOCIAL DEL TRABAJO E INFORMALIDAD

La gráfica 1 muestra la proporción de la población ocupada según la *escala-reproductiva* y la condición de formalidad. Al menos el 51.3% del trabajo informal en México corresponde a trabajo reproductivo; mientras que al menos el 60% del trabajo formal corresponde a actividades no-reproductivas; así a pesar de que no todos los trabajos fueron clasificados, hay evidencia de que la composición de ambos grupos, a partir de la variable reproductiva, es diferente; el trabajo informal es mayormente reproductivo y el trabajo formal es mayormente no-reproductivo.

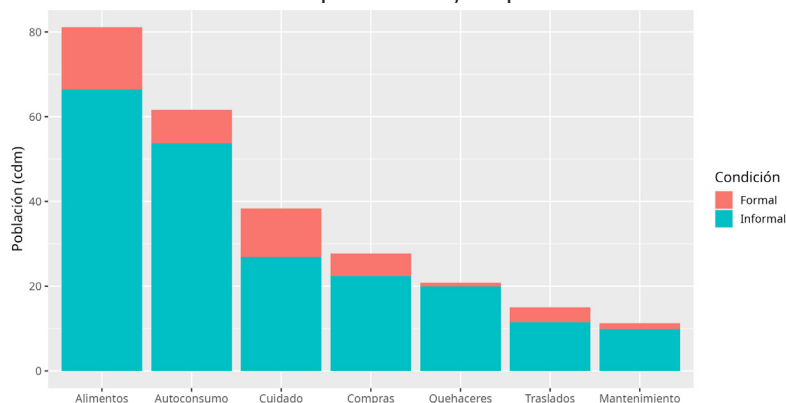


Nota: Porcentaje de la población ocupada total según condición de informalidad y valor en la *escala-reproductiva*, el valor NC corresponde a los registros no clasificados.

Al descomponer el trabajo-reproductivo según la tipología no-excluyente propuesta, como se muestra en la gráfica 2, se observa que la distribución no es igual entre tipos de trabajo reproductivo. El número de trabajadores dedicados a cada tipo de trabajo varía notablemente, siendo el trabajo en preparación de alimentos el más frecuente con más de 81 cdm de trabajadores, y el menos frecuente

el de mantenimiento con aproximadamente 11 cientos de miles de trabajadores dedicados a esta actividad.

Gráfica 2: Tipo de trabajo reproductivo



Nota: Población ocupada en trabajos reproductivos, en cientos de miles de trabajadores, según el tipo de trabajo reproductivo y su condición de formalidad.

La razón de informalidad en cada tipo varía, mientras que en trabajo de *quehaceres del hogar* el porcentaje de trabajadoras informales es de 95.8%, en los trabajos de cuidado es de 76.1%. Por lo cual es pertinente realizar un análisis de cada uno de estos tipos. Una caracterización exhaustiva de cada uno, aunque posible, está más allá de este texto, por lo cual únicamente se presentan características destacadas de cada una.

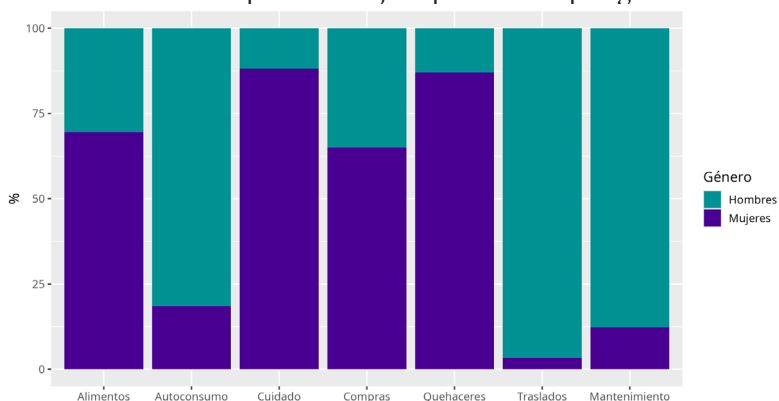
4.1.1 GÉNERO EN EL TRABAJO-REPRODUCTIVO

Usualmente se piensa el trabajo-reproductivo como altamente sexualizado, que sigue roles de género tradicionales y que es principalmente realizado por mujeres; si bien esto es cierto para el trabajo-reproductivo-no-remunerado al interior de los hogares, el trabajo-reproductivo en el mercado laboral muestra complejidades distintas.

Considerando únicamente la categoría de trabajo-reproductivo la razón de género es casi igualitaria, de hecho el 53% de los trabajadores

en trabajo-reproductivo son hombres, hay que considerar sin embargo que de la población ocupada total el 59.4% son hombres, por lo que la participación de las mujeres es relativamente mayor en trabajo-reproductivo. Al considerar la variable *formalidad* la proporción se mantiene, el 52.7% de los trabajadores en trabajo-reproductivo-informal son hombres.

Gráfica 3: Tipo de trabajo reproductivo por género



Nota: Se muestra el porcentaje de población por género para cada uno de los tipos de trabajo-reproductivo.

Sin embargo al considerar el *tipo de trabajo-reproductivo*, como se muestra en la gráfica 3, se evidencian tipos de trabajo altamente *sexualizados*, qué como se verá más adelante se explican por roles de género tradicionales; pero no se trata únicamente de trabajo feminizado, sino también de trabajo masculinizado, espacios de trabajo separados según roles de género.

La variable género permite observar que los tipos de trabajo-reproductivo son suficientemente distintos entre sí como para ofrecer explicaciones valiosas sobre el trabajo-informal.

4.1.2 PREPARACIÓN DE ALIMENTOS

La preparación de alimentos es el tipo de trabajo-reproductivo más frecuente, con una tasa de formalidad de 18.1%, en total

los trabajadores informales dedicados a trabajo-reproductivo en preparación de alimentos representan 11.3% del total de la población ocupada en México. Mientras que en el trabajo formal hay 49.4% de mujeres, en el trabajo-informal de preparación de alimentos el 74% son mujeres.

Dentro de este tipo de trabajo-reproductivo se consideraron a las trabajadoras domésticas (961 SINCO) que trabajan en *hogares con empleados domésticos* (814 SCIAN); si bien estas trabajadoras también se encuentran en el tipo de trabajo-reproductivo *Quehaceres del hogar*, es común que estas trabajadoras también preparen alimentos en los hogares, y cuiden a niños; no solamente no es posible distinguir a partir de la información disponible si realizan alguna de estas actividades, sino que entre las condiciones y responsabilidades de las trabajadoras domésticas existe diversidad, y en muchos casos realizan múltiples funciones de reproducción en los hogares donde trabajan. Este grupo que es amplio en México y Latinoamérica (Bonnet et al., 2020) es la actividad más común entre las mujeres mexicanas, y dada la clasificación no-excluyente del tipo de trabajo-reproductivo, aparece tanto en trabajos de cuidado, como en quehaceres del hogar.

La diferencia principal entre la población ocupada informalmente y la ocupada formalmente es dónde trabajan. El 43% de las trabajadoras en este tipo de trabajo-reproductivo trabaja en *Servicios de preparación de alimentos* (722 SCIAN) desde negocios ambulantes hasta pequeñas empresas, y el 7.4% de los trabajadores informales en preparación de alimentos se clasifican como *Vendedores ambulantes de alimentos* (952 SINCO).

Uno de cada cuatro trabajadores formales, trabajan en la *Industria alimentaria* (3110 SCIAN) desde micro hasta grandes establecimientos; e incluye ocupaciones frecuentes que no se encuentran entre los trabajadores informales como *Operadores de máquinas en la elaboración de alimentos, bebidas y tabaco* (816 SINCO) y *Trabajadores de apoyo en la industria* (923 SINCO).

Mientras el mercado de trabajo informal realiza la actividad reproductiva de preparación de alimentos mediante la preparación de

comida en los hogares, o en pequeñas fondas, restaurantes, puestos y carros callejeros; el trabajo formal las realiza en una escala industrial, con máquinas y estructuras jerárquicas y burocráticas. En otra parte hemos discutido⁴ el caso de la elaboración de tortilla entre el trabajo formal e informal, pero nos parece que es un ejemplo replicable para latinoamérica preguntarse dónde comen los trabajadores, y quién produce el pan (o tortillas, arepas, tostones, etc.) en las mesas.

4.1.3 CUIDADO

Se trata del tipo de trabajo-reproductivo más formalizado, el 29.9% de las trabajadoras se encuentran en condición de formalidad; y es también el tipo de trabajo-reproductivo más feminizado, el 77.4% de la población ocupada formalmente son mujeres, y el 92.8% de la ocupada informalmente.

Además de las trabajadoras domésticas, que son el grupo más numeroso en este tipo de trabajo informal, para este tipo de actividad se le suman *Cuidadores de niños, personas con discapacidad y ancianos en casas particulares* (5222 SINCO). Fuera de las casas particulares se pueden distinguir dos grupos de actividades en este tipo de trabajo-reproductivo: servicios personales y educación.

Los servicios personales (8121 SCIAN) en micro empresas con y sin establecimiento son la actividad económica más frecuente, después de las trabajadoras domésticas, entre la población ocupada informalmente; se estima que más de medio millón de trabajadoras se dedican a estas actividades, entre estas destacan: Peluqueros, barberos, estilistas y peinadores (5211 SINCO) y Maquillistas, manicuristas, pedicuristas y tatuadores (5212 SINCO). Recordemos que como política pública, particularmente a inicios del s. XX los gobiernos mexicanos impulsaron políticas *emprendeduristas* muchas de las cuales, para el caso de las mujeres, incluyeron capacitaciones e impulsos en actividades de cultoría de belleza (Padilla, 2016); no existen evaluaciones del impacto de estas políticas, pero es claro que la actividad se encuentra en microempresas con trabajo informal, existen cinco veces más personas dedicadas a estas actividades de manera informal que formal.

Si bien no toda actividad educativa puede ser considerada de cuidados existen aquellas que claramente lo son, mientras un docente a nivel universitario difícilmente podría considerar su actividad como de cuidados para una docente de nivel preescolar parece evidente que mucho de su trabajo tiene que ver con los cuidados, así se incluyó como trabajo-reproductivo únicamente el trabajo educativo a nivel preescolar y primaria, aproximadamente hasta los 12 años en México.

El trabajo-reproductivo de educación es principalmente formal, las trabajadoras se concentran principalmente en escuelas, 8 cdm en escuelas del sector público (6112 SCIAN) y 1.4 cdm en escuelas privadas (6111 SCIAN); siendo Profesores de enseñanza primaria, profesores de enseñanza preescolar y auxiliares y técnicos en pedagogía y en educación (2332, 2335, 2711 SINCO); sin embargo existe también población empleada en escuelas en condición de informalidad, principalmente en escuelas privadas, aproximadamente 66 mil trabajadoras, pero también en escuela públicas, 48 mil trabajadoras. Es claro que el Estado lleva la carga de la formalización de las trabajadoras de educación; es importante recordar que el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), al que todos los docentes del sistema de educación público de niveles básico y medio-superior pertenecen, es uno de los sindicatos más influyentes del país (Lloyd, 2011; Muñoz Armenta, 2008). De esta manera la informalidad en trabajo-reproductivo de educación se concentra en el sector privado, con una prevalencia de informalidad siete veces mayor que la del sector público.

4.1.4 QUEHACERES DEL HOGAR

Se trata del tipo de trabajo-reproductivo más informal y el segundo más feminizado, aunque el grupo de trabajadoras formales se encuentra menos feminizado; 6 de cada 8 frente a 7 de cada 8 en el grupo informal.

La feminización de este tipo de trabajo-reproductivo es de esperarse dado que se conforma principalmente de *Trabajadoras domésticas* (9611 SINCO), que trabajan en *Hogares con empleados*

domésticos (8140 SCIAN). Pero también incluye *Jardineros en casas particulares*, *Lavadores de vehículos en establecimientos*, *Lavanderos y planchadores domésticos*, *Vigilantes y porteros en casas particulares* (5242, 9631, 9643, 5314 SINCO) como otras ocupaciones frecuentes.

Si bien el caso de las trabajadoras domésticas es sin duda relevante, únicamente nos centramos aquí en las diferencias entre el grupo de trabajadoras en condición de formalidad y con las que se encuentran en condición de informalidad.

La primer diferencia corresponde a la diversidad, aunque concentrada en hogares y en trabajadoras domésticas, el grupo de trabajadoras formales muestra mayor variabilidad tanto en las ocupaciones, pero también en quien los emplea, donde se encuentran *Servicios de reparación y mantenimiento*, *Servicios inmobiliarios* y *Servicios de apoyo a los negocios* (811, 531, 561 SCIAN); i.e. que las trabajadoras formales tienen mayor variedad de ocupaciones y son más contratadas por empresas y no por hogares, que las trabajadoras informales.

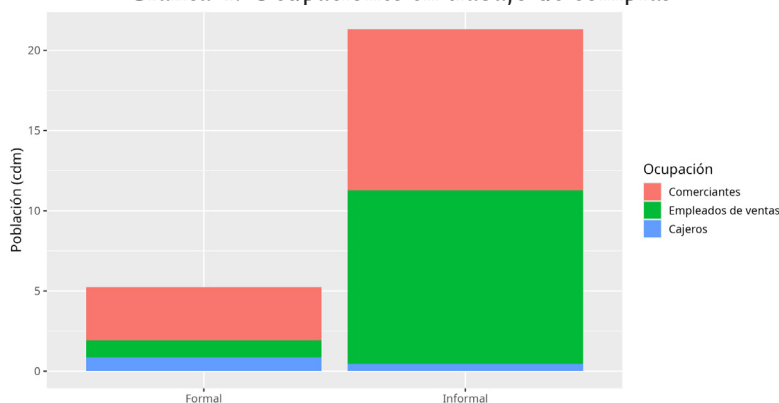
4.1.5 COMPRAS

Para este tipo de trabajo-reproductivo nuevamente encontramos mayor presencia femenina en la condición de informalidad, dos de cada tres, que en el formal, donde la mitad de la población ocupada son mujeres. En general para este tipo de trabajo-reproductivo únicamente el 22.8% de la población ocupada se encuentra en condición de formalidad.

Las ocupaciones se encuentran concentradas en tres categorías: Comerciantes en establecimientos (4111 SINCO), Empleados de ventas, despachadores y dependientes en comercios (4211 SINCO) y Cajeros, taquilleros, receptores de apuestas y similares (3121 SINCO). La diferencia entre los *comerciantes* y los empleados es que los primeros son "... trabajadores por cuenta propia o patrones es decir, los propietarios de su establecimiento..." (INEGI, 2020b; p.211).

Se concentran en dos ramas económicas: Comercio al por menor de abarrotes, bebidas y tabaco (4611 SCIAN) y Comercio al por menor en tiendas de autoservicio y departamentales (4620 SCIAN) aunque esta última es sólo relevante entre los trabajadores formales, y en ella se concentra el 23.4% de estos. Se trata de tiendas de barrio, tienditas, fruterías, verdulerías y similares; y de tiendas de conveniencia, donde el referente global sería 7eleven, pero en México la más común es Oxxo.

Gráfica 4: Ocupaciones en trabajo de compras



Nota: Población ocupada en tres categorías de ocupación (4111, 4211, 3121 SINCO) y en trabajo-reproductivo de *Compras*, en cientos de miles, según condición de formalidad; por simplicidad únicamente se incluyen estas tres categorías pero éstas cubren más del 90% de la población ocupada en trabajo de *compras*.

Aunque a primera vista en este caso parecía que ambos grupos son similares, más allá del número de trabajadores y de la prevalencia de propietarios, como se muestra en la gráfica 4, lo cierto es que esta posición en la unidad económica es relevante y muestra una de las debilidades de la definición oficial en México de la *formalidad*.

Si consideramos que los *comerciantes*, formales o informales, son propietarios entonces resulta que bajo la definición del grupo de Dehli (Negrete Prieto, 2011) utilizada por INEGI, estos tienen otras condiciones para ser considerados formales (INEGI, 2023b), principalmente fiscales, a diferencia de los empleados. Se estima

que de los 3.4 cdm de *comerciantes-formales* dedicados a trabajo de *compras* ninguno tiene acceso a servicios de salud por medio de su trabajo. No se trata de grandes empresarios, todos trabajan en microempresas algunos incluso sin establecimiento, i.e. ambulantes; sin embargo, se consideran formales por su registro ante el SAT (ministerio tributario en México). La diferencia entre los *comerciantes-formales* y los *comerciantes-informales* se reduce a un registro ante la autoridad tributaria. Pensemos en las tiendas de barrio que hay en toda Latinoamérica, atendidas por familias en largas jornadas, o los comerciantes en mercados ambulantes (sobreruedas, ferias, placitas, tianguis, etc.) atendidos siempre por la misma persona y su familia, la distinción entre si paga algún impuesto particular parece poco relevante con respecto a sus condiciones laborales.

4.1.6 MANTENIMIENTO

El trabajo-reproductivo de *mantenimiento del hogar* es altamente masculinizado, más del 87% de los trabajadores son hombres; aún más entre el grupo formal, donde el 98% son hombres. Este tipo lo comprenden ocupaciones como mecánicos, pintores, reparación de electrodomésticos, sastres y costureras; en unidades económicas micro principalmente. En el grupo informal encontramos mayor diversidad de ocupaciones distribuidas de manera similar, mientras que en el caso formal 3 de cada 4 trabajadores trabajan en la reparación de autos o camiones.

Se encuentra el mismo fenómeno en el grupo de trabajo formal que en el caso del tipo de trabajo-reproductivo *compras*. En este caso aproximadamente una tercera parte son empleadores, otra tercera parte, cuenta propia y la otra tercera parte empleados; pero 99% de los empleadores y el 99% de los empleados por cuenta propia no tienen acceso a la salud. Se trata de empleadores que declararon dedicarse a actividades de mantenimiento, y no como administradores o empresarios. Así entre la población ocupada formalmente solo una tercera parte tienen acceso a servicios de salud, se trata de trabajadores cuya formalidad depende solamente de un tema fiscal.

4.1.7 TRASLADOS

El tipo de trabajo-reproductivo *Traslados* es el tipo de trabajo más masculinizado, el 96.6% de los trabajadores dedicados a esta actividad son hombres, aún más en el caso de los trabajadores formales; aunque solo uno de cada cuatro trabajadores se encuentra en esta condición.

Principalmente consiste en *Conductores de autobuses, camiones, camionetas, taxis y automóviles de pasajeros* (8342 SINCO), aunque también incluye a los conductores de motocicleta y choferes en casas particulares. La rama de actividad económica donde se encuentra la gran mayoría es *Transporte terrestre de pasajeros* (4850 SCIAN); y aunque se concentran principalmente en micronegocios sin establecimiento hay participación de todos los tamaños de empresas, con una mayor dispersión entre los trabajadores formales.

A partir de la información disponible no es posible distinguir el tipo de transporte, asociación, o medio, por ejemplo entre transporte público, taxi, o plataforma (uber o didi), sin embargo es posible observar la posición en la ocupación, donde el 55% son empleados remunerados, y el 43.8% son trabajadores por cuenta propia, sin existir diferencia significativa entre el grupo formal o informal; es importante señalar que estas clasificaciones las realiza INEGI a partir de lo autoreportado por los trabajadores, y que la herramienta (INEGI, 2025) aún no se ha modificado para dar cuenta de la complejidad que supone el trabajo por plataformas, particularmente en el transporte y traslados (Baylos Grau, 2022).

4.1.8 AUTOCONSUMO

Este tipo de trabajo reproductivo es altamente masculinizado, alrededor del 80% de los trabajadores son hombres, sin distinción entre el trabajo formal e informal; y consiste principalmente en trabajo agrícola, concentrado en zonas rurales. Es también un tipo de trabajo con una muy alta tasa de informalidad, el 86.7% de los trabajadores se encuentran en condición de informalidad.

Este es el tipo de trabajo-reproductivo cuya inclusión puede ser más controversial; para ilustrarlo se puede considerar otro de los

trabajos incluidos dentro del tipo: *Confección de prendas de vestir* (3150 SCIAN) sin establecimiento. Existe un argumento que hacer sobre donde empieza el trabajo que se puede realizar dentro del hogar pero que se realiza también en el mercado laboral, podemos pensar que históricamente en algún momento se confeccionaba la ropa en los hogares, e incluso alguna ropa se sigue confeccionando, o se hacía hace algunas pocas décadas; pero también que han existido sastres y costureras desde hace siglos. Lo mismo se puede pensar sobre la producción de alimentos, no hace mucho, y hoy todavía en muchos lugares de Latinoamérica y el mundo, hogares cuentan con animales domésticos para consumo o algún cultivo de traspatio.

Por otro lado, se trata de insumos para otras actividades en el hogar, la producción de alimentos es indispensable para la elaboración de alimentos en el hogar y en el mercado, por lo cual excluirlos de las actividades reproductivas no parece adecuado.

Existe otro elemento que se consideró para incluir estas actividades amplias dentro del trabajo reproductivo: las carencias que presentan las herramientas del INEGI (2020a, 2020b, 2023) para medir el trabajo agrícola. Por un lado la definición de localidades urbanas y rurales si bien están delimitadas y con rangos de población definidos, también están atravesadas por criterios políticos, una localidad puedes ser considerada rural si por ejemplo es una colonia campestre a un par de kilómetros de la mancha urbana, pero el gobierno municipal decide que se trata de otra localidad, de la misma manera si se encuentra en municipios distintos aunque sea una mancha urbana continua, para el INEGI se trata de otra localidad; los criterios de identificación en las bases de datos de encuestas no son suficientes para discriminar los casos, por lo cual la variable de tamaño de localidad en las encuestas del INEGI es de utilidad limitada. Por otro lado, la ENOE no define las características de las unidades económicas agrícolas (por ejemplo, el tamaño), si la actividad se considera agrícola no se realizan preguntas sobre la unidad económica, sí sobre las condiciones de trabajo, por lo que en la definición de tamaño de unidad económica, dónde trabaja el trabajador, existe una categoría separada *agrícola* en una escala

que de otra manera incluye micro, pequeña, etc. Parece entonces que existe un sesgo de diseño, y de interés, para la caracterización de las actividades agropecuarias y/o la vida rural, prefiriendo la caracterización de la vida urbana y el trabajo industrial.

Ante estas dificultades y falta de información, se decidió incluir el tipo *Autoconsumo*, dado que su exclusión se consideró más costosa que la confusión que puede traer su inclusión.

4.2 TRABAJO NO-REPRODUCTIVO

El trabajo no-reproductivo, aquel que en la escala-reproductiva tiene un valor menor a tres, se estima que incluye al menos 245cdm de trabajadores en México. Se muestra claramente masculinizado, aproximadamente 2 de cada 3 trabajadores no-reproductivos en México son hombres; la masculinización es mayor entre los trabajadores informales, sin embargo es similar entre ambos grupos.

Si bien el objetivo de esta investigación se centra en el trabajo-reproductivo, vale la pena incluir aquí algunas características del trabajo no-reproductivo en su relación con la condición de formalidad.

Como es de esperarse, véase la tabla 1, entre los trabajadores formales se incluyen los trabajadores en actividades industriales, así como profesionistas especializados como contadores y auditores, que como ya se discutió previamente pueden ser formales únicamente por una caracterización fiscal. Más relevante es el grupo de trabajadores dedicados a actividades administrativas, la burocracia pública y privada tiende a ignorarse en el análisis de población trabajadora y sin embargo es una parte importante de esta; y que además es fundamental en un modo de producción fordista-taylorista, y que tiende a adaptarse de manera más sencilla a las expectativas normativas del trabajo clásico.

Tabla 1. Ocupaciones del trabajo no-reproductivo formal.

SINCO	Descripción	Población	%
42	Empleados de ventas en establecimientos	14.76	9.1
3115	Trabajadores de apoyo en actividades administrativas diversas	8.14	5.0
81	Operadores de instalaciones y maquinaria industrial	14.40	8.9
2121	Contadores y auditores	4.14	2.6
8341	Conductores de camiones, camionetas y automóviles de carga	8.17	5.1

Nota: Ocupaciones seleccionadas, incluye su clave según el SINCO, agrupada en interés de claridad de la descripción, la población de trabajadores formales con esta ocupación, en cientos de miles, y el porcentaje que representa esta población del total de trabajadores no-reproductivos en condición formal.

Entre la población en condición informal, tabla 2, destacan los trabajadores de la construcción: pintores, albañiles y chalanés⁵. Esta actividad se encuentra en los límites de lo reproductivo, en tanto es común en México, aunque cada vez menos, la autoconstrucción; sin embargo se trata más de una actividad comunitaria, que una que se realice en los confines del hogar, por lo cual se asignó a trabajo no-reproductivo.

Tabla 2. Ocupaciones del trabajo no-reproductivo informal.

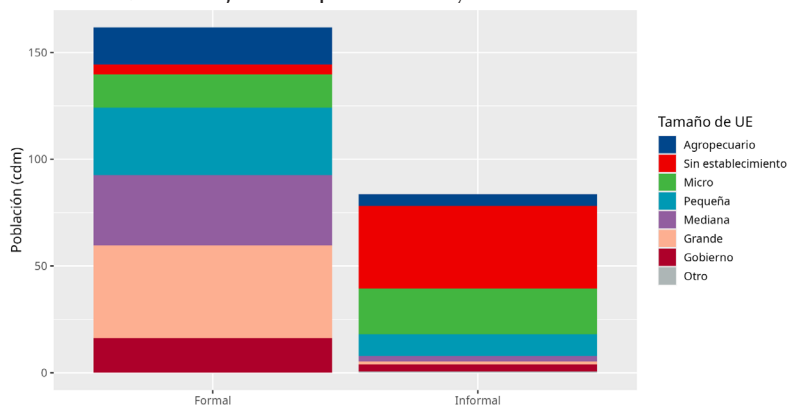
SINCO	Descripción	Población	%
9221	Trabajadores de apoyo en la construcción	8.47	10.1
42	Empleados de ventas en establecimientos	10.02	12.0
712	Albañiles y otros trabajadores en la edificación de construcciones	8.63	10.3
4111	Comerciantes en establecimientos	7.00	8.4
8341	Conductores de camiones, camionetas y automóviles de carga	4.68	5.6

Nota: Ocupaciones seleccionadas, incluye su clave según el SINCO, agrupada en interés de claridad de la descripción, la población de trabajadores informales con esta ocupación, en cientos de miles, y el porcentaje que representa esta población del total de trabajadores no-reproductivos en condición informal.

Hay dos actividades que son comunes al grupo formal e informal, la primera el comercio de tipo no reproductivo, por ejemplo el comercio al por menor de productos textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado o el comercio al por menor de artículos de papelería, para el esparcimiento y otros artículos de uso personal (463, 465 SCIAN), pero mientras en el trabajo formal se presenta únicamente en empleados, en el informal también incluye comerciantes. La otra actividad es la de traslado de mercancías, específicamente la de conductores o choferes, que es fundamental en las redes de producción y consumo.

El trabajo no-reproductivo muestra coincidencias entre la población trabajadora formalmente y la informal, pero también claras diferencias. Quizá la mayor diferencia se muestra en una característica de la forma de producir: el tamaño de la unidad económica. La gráfica 5 muestra claramente como se distribuyen de distintas maneras según la condición de formalidad de los trabajadores.

Gráfica 5: Trabajo no-reproductivo y sus unidades económicas



Nota: Se muestra la población trabajadora, en cientos de miles, según su condición de formalidad y el tamaño de la unidad económica dónde trabajan. Como ya se explicó el cuestionario de la ENOE, si la ocupación se identifica como agropecuaria no se realiza la clasificación de tamaño de la unidad, así mismo existe una categoría particular para gobierno.

El trabajo informal se concentra en unidades económicas pequeñas. Esta característica previamente observada, incluso en otras regiones globales (Bhattacharya, 2018), coincide con la característica de flexibilidad que es más común en el trabajo informal (Guzmán Rodríguez & Montes Pimentel, 2025), donde los tiempos de trabajo tienen mayor variabilidad, y no se ajustan al esquema de trabajo clásico, con una lógica taylorista-fordista y con 40 horas de trabajo; sino son trabajos que pueden requerir menos tiempo, son temporales, cíclicos o intermitentes, o están en unidades económicas familiares. Es decir la configuración socio-técnica de la producción es distinta, con una mayor división del trabajo en el modo de producción a escala propio del *trabajo clásico*.

5. CONCLUSIONES

5.1 LA REPRODUCCIÓN SOCIAL AMPLIADA DEL TRABAJO COMO RÉGIMEN DE PRECARIEDAD AMPLIADA.

Los acercamientos marxistas-feministas han dado pauta para ampliar la teoría de la reproducción social del trabajo y establecer una relación entre lo formal/informal. Los hallazgos empíricos permiten comprender que la reproducción social constituye un eje central para entender la informalidad/formalidad, dónde diversas actividades reproductivas han ingresado a las lógicas del neoliberalismo (autoempleo, microempresas) difuminando las fronteras entre lo reproductivo/productivo y entre lo formal/informal. Considerar la reproducción de la vida de los trabajadores, lleva a ampliar la noción de reproducción social del trabajo en la configuración del neoliberalismo. Hoy no se centra en los hogares y en las actividades de cuidado, sino en todas aquellas actividades necesarias para que la fuerza de trabajo se reproduzca: traslados, alimentos, mantenimiento y compras. Bajo esta concepción se mostró que no es feminizado únicamente, una gran parte la hacen los hombres, pero manteniendo roles tradicionales de género.

La reproducción del trabajo constituye el cimiento invisible sobre lo que edifica la acumulación de capital. Los datos muestran que aproximadamente 80% del trabajo reproductivo en el mercado

laboral de México se realiza en condiciones informales, configurando un régimen de precariedad ampliada con una masa de trabajo que sostiene la vida cotidiana y garantiza la movilidad laboral de los sectores formales y mantienen la reproducción ampliada del capital a costos reducidos. Evidenciando las tensiones entre lo reproductivo y no-reproductivo; dónde el trabajo reproductivo entra a lógicas de mercado a través del trabajo informal, garantizando bajos costos y la reproducción de la vida. En la vida urbana del trabajador integrada a redes globales de producción, con escaso tiempo, se hacen cada vez más necesarios los servicios reproductivos en los hogares. Pero la posición periférica de América latina requiere que los servicios reproductivos sean de bajo costo y se mantengan en la informalidad para que los hogares puedan acceder a ellos, en la forma de trabajadoras del hogar y micro “empresas” de mantenimiento. La contradicción entre la precarización del trabajo, la formalización del empleo, la reproducción de la vida, bajos costos con los bajos salarios, deriva en un principio organizador del neoliberalismo.

El capital necesita, para valorizarse, de la reproducción social ampliada del trabajo. No obstante, esta configuración no conduce a un reconocimiento de todas estas actividades ni de todas sus relaciones, sino que se sigue viendo segmentada, desvalorizada, negada y expulsada hacia la informalidad a pesar de que son parte de la producción de bienes y servicios. Los espacios excepcionales se encuentran donde ha participado el Estado, en sectores como el de educación y los cuidados de salud. Son sectores que muestran menos participación informal, ya que el Estado juega no solo regulador del mercado de trabajo, sino participa como empleador; la presencia de este empleador estatal permite la existencia de otros actores importantes y clásicos: sindicatos; que a pesar de sus relaciones corporativas mantienen ciertas condiciones de trabajo. Las instituciones públicas son actores clave para el análisis, no sólo como reguladoras del trabajo, sino como actores sociales involucrados en la configuración del neoliberalismo.

Este primer acercamiento da pauta para plantear estudios de la informalidad desde enfoques integradores; partiendo de la noción

de la informalidad como parte central del neoliberalismo para garantizar la reproducción de la vida y lo productivo. El régimen de precariedad ampliada muestra la paradoja del neoliberalismo que, mientras *promueve* trabajos formales con mayores derechos, protección e ingresos, estos dependen de trabajos informales reproductivos. El caso analizado de México muestra como el régimen de precariedad ampliada se sustenta en la externalización y mercantilización de la reproducción social, sin embargo el caso mexicano no muestra características que lo diferencien de lo que puede estar sucediendo en el resto de América Latina y otros países periféricos.

5.2 ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA PROPUESTA METODOLÓGICA

La propuesta de estudiar desde el concepto de configuración las relaciones entre lo formal/informal y reproductivo/no-reproductivo permiten complejizar la informalidad en economías como las de México. Se requiere de seguir reflexionando las formas de analizar y medir la informalidad como parte central del neoliberalismo. Es decir, no solo reducir si está regulado o no el trabajo, sino cómo es que se configura la heterogeneidad de los trabajos informales y cómo estos se relacionan con los trabajos formales en el neoliberalismo.

Es claro que la propuesta de clasificación reproductivo/no-reproductivo, y los tipos de trabajo reproductivo, permiten ordenar el trabajo informal de manera que traen claridad sobre sus relaciones con la vida cotidiana, y la forma organización del trabajo. Pero tiene también limitaciones, por ejemplo, existe una parte que no se puede clasificar.

Además, se requiere mayor trabajo, y consenso hacia la clasificación del trabajo reproductivo, y no es claro que con las herramientas diseñadas para un trabajo industrial urbano sean alcanzables, pero una mayor discusión sobre el proceso de clasificación puede producir mejores resultados.

Los límites de la distinción de trabajo reproductivo, entendido como actividades del hogar, muestran que son difusas en tanto contextos de clase, urbanos/rurales, y temporales, parece que a

partir de procesos de automatización, urbanización, incorporación al trabajo clásico, la posibilidad de incorporar trabajo reproductivo del hogar al mercado laboral, y posteriormente al trabajo normativamente formal, hacen de la tarea una meta en constante movimiento.

Incluso con los resultados de la clasificación propuesta, resulta evidente que una aproximación a la productividad del trabajo, que se encuentra relacionada con la escala y la incorporación tecnológica, ambas condicionadas por el capital, suponen la posible codependencia de la formalidad, entendida como un grado menor de precariedad, con grandes empresas, en tanto sea posible la incorporación o producción del trabajo en escalas atractivas para estos.

Lo que sigue es analizar el consumo para encontrar la relación entre los ingresos/gastos en el hogar y seguir analizando los trabajos reproductivos y la informalidad que posibiliten líneas de análisis sobre los procesos de formalización del empleo. Así como las formas específicas de incorporación del trabajo no-reproductivo informal con las redes globales de producción.

6. REFERENCIAS

- BAYLOS GRAU, A. P. (2022). La larga marcha hacia el trabajo formal: El caso de los riders y la ley 12/2021. *Cuadernos de relaciones laborales*, 40(1), 95–113.
- BHATTACHARYA, S. (2018). Reproduction of noncapital A Marxian perspective on the informal economy in India. En T. A. Burczak, R. F. Garnett, & R. P. McIntyre, *Knowledge, class and economics: Marxism without guarantees* (pp. 346–358). Routledge.
- BHATTACHARYA, T. (2017). How not to skip class: Social reproduction of labor and the global working class. En *Social reproduction theory: Remapping class, recentering oppression* (pp. 68–93). Pluto Press.

- BONNET, F., CARRÉ, F., & VANEK, J. (2020). *Domestic Workers in the World: A Statistical Profile* (No. 32; Statistical Brief). WIEGO. <https://www.wiego.org/research-library-publications/domestic-workers-world-statistical-profile/>
- BURAWOY, M. (1985). *The politics of production*. Verso
- de la Garza Toledo, E. (2018). *La metodología configuracionista para la investigación social* (Primera edición). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- DIEHL, S. (2018). Maternidad y cuidado como servicio a la sociedad del rendimiento. En S. Friedrich (Ed.), *La sociedad del rendimiento: Cómo el neoliberalismo impregna nuestras vidas* (Primera edición: mayo de 2018, pp. 191–209). Katakak liburuak.
- FEDERICI, S. (2021). *El patriarcado del salario: Críticas feministas al marxismo* (M. A. Catalán Altuna, C. Fernández Guervós, & P. Martín Ponz, Trans.; Tercera edición). Traficantes de Sueños.
- FRASER, N. (2020a). ¿Es el capitalismo necesariamente racista? En *Los talleres ocultos del capital: Un mapa para la izquierda* (pp. 93–116). Traficantes de Sueño.
- FRASER, N. (2020b). Las contradicciones del capital y de los cuidados. En *Los talleres ocultos del capital: Un mapa para la izquierda* (pp. 73–92). Traficantes de Sueño.
- FRASER, N., & JAEGGI, R. (2019). *Capitalismo: Una conversación desde la Teoría Crítica*. Ediciones Morata, S. L.
- GUZMÁN RODRÍGUEZ, A. (2025). *Datos y scripts del proyecto de investigación sobre informalidad* [GIT Repository]. <https://github.com/likankura/informalidad>
- GUZMÁN RODRÍGUEZ, A., & MONTES PIMENTEL, D. (2025). La precarización del trabajo informal en México. *Exposición Económica*, 54, 13–36. <https://doi.org/10.32870/eera.vi54.1200>
- INEGI. (2020a). *Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte 2018 (SCIAN Hogares)* (No. 331.7). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <http://internet.contenidos.inegi>.

- org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197247.pdf
- INEGI. (2020b). *Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones 2019—SINCO*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198411.pdf
- INEGI. (2022a). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021*. <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2021/>
- INEGI. (2022b). *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2019*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2019/>
- INEGI. (2023a). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE, Estructura de la base de datos*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/#microdatos>
- INEGI. (2023b). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE, Reconstrucción de variables*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/#microdatos>
- INEGI. (2025). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) [Dataset]*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/#microdatos>
- LLOYD, M. (2011). El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación: ¿Organización gremial o herramienta del estado? En *La historia latinoamericana a contracorriente* (pp. 313–345). UNAM. <https://doi.org/10.13140/2.1.2308.2886>
- MARX, K. (2019). *Trabajo asalariado y capital*. Editorial Verbum.
- MEZZADRI, A. (2023, marzo 28). *FESS 2023 | Alessandra Mezzadri—Social reproduction approaches to global capitalism. Institute for Economic Justice (Producer) [Video recording]*. <https://www.youtube.com/watch?v=ShBtsrWAAA8>
- MUÑOZ ARMENTA, A. (2008). Escenarios e identidades del SNTE: Entre el sistema educativo y el sistema político. *Revista mexicana de investigación educativa*, 13(37), 377–417.

- NEGRETE PRIETO, R. (2011). El concepto estadístico de informalidad y su integración bajo el esquema del Grupo de Delhi. *REALIDAD, DATOS Y ESPACIO. REVISTA INTERNACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA*, 2(3). <https://rde.inegi.org.mx/index.php/2011/09/04/el-concepto-estadistico-de-informalidad-y-su-integracion-bajo-el-esquema-del-grupo-de-delhi/>
- OIT. (2024, enero 28). *Informal economy* [Topic Portal]. International Labour Organization. <https://www.ilo.org/international-labour-organization/topics/formalization>
- PADILLA, A. (2016, junio 5). La changarización generó empleos precarios. *SinEmbargo MX*. <https://www.sinembargo.mx/1655984/a-16-anos-de-los-changarros-un-desatino-de-fox-mexico-suma-mas-preciedad-critican-analistas/>
- R CORE TEAM. (2024). *R: a language and environment for statistical computing* [Manual]. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.R-project.org/>
- VERAS DE OLIVEIRA, R., & KREIN, J. D. (2024). ¿Sigue siendo válido en América Latina el enfoque de la informalidad? En E. de la Garza Toledo, J. C. Neffa, & M. Hernández Romo (Eds.), *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo (II) Desafíos y debates en el siglo XXI*. CLACSO.
- VOGEL, L. (2013). *Marxism and the oppression of women: Toward a unitary theory*. Koninklijke Brill NV.
- WAJCMAN, J. (2014). *Pressed for Time: The Acceleration of Life in Digital Capitalism*. University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226196503.001.0001>

NOTAS

1 En este texto preferimos la dicotomía reproductivo/no-reproductivo, en lugar de reproductivo/productivo, dado que nuestro interés surge de la primera parte de la dicotomía; pero además en este momento es una noción de observación empírica, y parece más prudente la negación de lo reproductivo.

2 Al tratarse de una escala ordinal los valores específicos son irrelevantes en tanto se mantenga la ordinalidad, se escogieron estos y no otros simplemente por familiaridad pero no pretenden ser sino una escala ordinal que puede sustituirse por valores categóricos.

3 A partir de este punto se mantiene la unidad de descripción de poblaciones en cientos de miles, buscando facilitar la comparabilidad de las cifras.

4 En proceso de revisión para publicación.

5 Mexicanismo que refiere ayudantes de albañiles, pintores; o el nivel más bajo dentro de las actividades construcción.